

RITMO

Septiembre de 1943

Sumario:

- o Juan Bautista Comes,
por Eduardo L. Chavarri.
- o Hacia la implantación de los estudios es-
colares primarios en los Conserva-
torios,
por Bonifacio Gil.
- o Frank Philipp, y sus recientes produc-
ciones.
por el Rvdo. P. J. Ignacio Prieto, S. J.
- o Conservatorios y Escuelas oficiales de
Música.
- o LA MÚSICA EN EL HOGAR, En la
Escuela alemana,
por Gloria Clara.
- o MUNDO MUSICAL
- o BIBLIOGRAFÍA



JOAQUÍN RODRIGO, compositor.

ALMACEN DE MUSICA

ALFONSO OTERO

Pérez Pujol, 8.---Teléfono 15804

VALENCIA

Música.-Pianos.-Fonógrafos.-Discos.-Instrumentos para banda, orquesta, rondalla, jazz-band, y accesorios.-Reparaciones.-Música religiosa.

ENSEÑANZA POR CORRESPONDENCIA DE TEORIA DE LA MUSICA, HARMONIA, COMPOSICION, INSTRUMENTACION, ESTETICA E HISTORIA DE LA MUSICA

SOLICITE DETALLES

CASA DAVID

PIANOS
DEPORTES

San Bernardo, 26

GIJON



PIANOS AUTOPIANOS ARMONIUMS

CAMBIOS :: COMPRA :: ALQUILER
REPARACIONES GARANTIZADAS
AFINACIONES

FRANCISCO MUÑOZ

Puebla, 4. Teléfono 20328 Madrid

PARA REPARACIONES Y AFINACIONES EN
TODA CLASE DE INSTRUMENTOS

MEÁNCICOS llamen al Teléfono

63103

Almacén de música nacional y extranjera.
PIANOS, autopianos, armoniums, instrumentos y útiles nuevos y de ocasión.



ANTIGUA CASA
L. Camps Arnau

AFINACION Y REPARACION

DESPACHO: CANUDA, 45
TALLER: PLANETA, 41 (G.)
BARCELONA

63103 Llamando a este teléfono
será atendida su petición
de suscribirse a esta revista,
única de carácter musical técnico e informativo
que se publica en España.

Centros de suscripción y venta de RITMO

Barcelona.—Luis Camps Arnau, Cánuda, 41.

Logroño.—Casa Erviti, Avenida del General Mola, 14.

Madrid.—Unión Musical Española, Carrera de San Jerónimo, 24; teléfono 14612.- Preciados, 5, y Arenal, 18.

Sociedad General Española de Librería, Tetuán, 17.

Palma de Mallorca.—José Balaguer, Colón, 34.

Pamplona.—Arilla y Compañía, Mayor, 55.

San Sebastián.—Arilla y Compañía, San Martín, 22, y Casa Erviti, San Martín, 28 y Loyola, 14.

Santa Cruz de Tenerife.—Librería Yumar, San Francisco, 2.

Valencia.—Alfonso Otero, Pérez Pujol, 8.

Zaragoza.—Almacenes de música de Mariano Biu, Espoz y Mina, 34, y Casa Luna, Don Alfonso I, 29.

Obras que, por su importancia, recomienda RITMO

Pesetas.

Bach (Juan Sebastián).—Clave bien templado (volumen 1.º)	15,00
— Idem id. (volumen 2.º)	17,00
Catalina Rodrigo.—Técnica del piano	5,00
Diéguez Berrueta.—Teoría física de la música	22,50
Padre N. Otaño, S. J.—Salve Joseph	2,25
— Colección de veintiuna canciones a María Santísima (cada una)	3,00
— Ob María, Madre mía	3,00
— Himno del Apostolado de la Oración	3,00
Padre Luis Villalba.—Felipe Pedrell	3,30
Pedrell.—Las formas pianísticas (dos tomos); cada tomo	6,50
— Eximeno (biografía)	5,20
— Victoria (Tomás Luis de), Abulense	5,20
Riemann.—Estética musical	9,10
Ribera.—La música en las Cantigas	100,00
Subirá.—La Tonadilla escénica (tomos I y II)	20,00
— Idem id. (tomo III)	26,00

De venta en la Administración de esta revista,
Francisco Silvela, 15, Madrid; teléfono 63103.

También se remiten contra reembolso.

REVISTA MUSICAL ILUSTRADA

RITMO

OFICINAS: CALLE DE FRANCISCO SILVELA,
NUMERO 15, MADRID. — TELEFONO 63103

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Madrid y provincias:

Semestre	8 pesetas.
Año	15 —
Número suelto	2 —

Juan Bautista Comes

Por EDUARDO L. CHAVARRI

El 5 de enero del presente año de 1943 se cumplieron los tres siglos de muerte del insigne músico español Juan Bautista Comes. ¡Excepcional figura la de este maestro, tanto por su genio artístico cuanto por la manera en que las circunstancias artísticas le hicieron desenvolverse!

Floreció Comes en tiempos del Patriarca Ribera, el prelado famoso que fué a la vez Patriarca de Antioquía, Arzobispo y Virrey de Valencia. La vida del músico valenciano se desenvuelve desde febrero de 1568 hasta enero de 1643. Eran los tiempos de aquella España de los Felipes III y IV, la de los favoritos Lerma, Uceda y Olivares, que no supieron ver el peligro protestante contra la católica España, a quien se acorralaba de todas suertes en el exterior, mientras en lo interior se promovían rebeliones de moriscos y antagonismos entre los reinos.

Valencia, reino rico y florón de la monarquía hispánica, vió, pues, nacer a Comes, el cual vivió aquellos tiempos inquietos y de aventura. El supo de las sequías y de las hambres que produjeron, y oyó comentar la aventura de unos cautivos españoles que eran llevados a Argel en nave cargada de trigo, y supieron apoderarse del barco y conducirlo a Alicante. Supo de las historias que corrían acerca de la cueva encantada de la vecina población de Paterna; y de las alteraciones del público sosiego a causa del culto que algunas gentes querían otorgar a un fraile, el P. Simón, a la sazón predicador de la Orden jerónima, por lo que hubo de intervenir el Santo Oficio.

Una vida inquieta, que necesitó la autoridad inflexible del Arzobispo y Virrey Juan de Ribera para encauzarla por las nuevas orientaciones que con la Casa de Austria iban dando especial fisonomía a la nación.

La región valenciana, sin embargo, no llegó a perder del todo sus características. Y una de ellas era la alegría del contacto con la vida de Italia (aquella "vida libre de Italia", por la que tanto suspiró Cervantes), que siempre halló eco en la vida artística y comercial de Valencia.

* * *

Nació, pues, Juan Bautista Comes en la ciudad del Turia, en el barrio de Santa Cruz, en aquel barrio de artistas en donde vivieren, entre otros, los Ribalta y los Juanes. Sin duda, fué monaguillo en la antigua iglesia de la advocación antes mencionada, y allí había de ser

notada su voz, apta para el canto, bella de timbre y justa de entonación. Porque no debe ser olvidado que eran tiempos de auge para la polifonía vocal, y las voces de calidad eran muy buscadas.

No es difícil explicarse cómo fué llevado el muchacho a ser infantilillo de la Catedral, cuya capilla regentaba un maestro ilustre, cuyo nombre también ha pasado a la posteridad: Juan Ginés Pérez, uno de aquellos maestros que supieron mantener la tradición española, defendiéndola de las lucubraciones neerlandesas y dejándola influir, en todo caso, por las claridades italianas.

Las cualidades musicales de Comes fueron pronto dadoras de frutos óptimos: el solfeo, las mutanzas, la técnica más compleja era para el muchacho cosa de juego, pues la claridad con que Ginés Pérez ordenare y expusiere las difíciles trabazones de la teoría daban al joven Comes facilidades palmarias.

Entonces la carrera de quien fuese "clase media" tenía pocas salidas: o militar o clérigo. Y el ambiente del joven Comes, además de las protecciones que le brindasen sus condiciones excepcionales de músico, le llevó a recibir las órdenes sagradas, a la par que completase sus estudios musicales.

Tanto fué su adelantamiento, que, muy joven todavía, obtuvo el puesto de Maestro de Capilla de la Catedral de Lérida. De allí le sacó el Patriarca Ribera para traerle al recién fundado Colegio del Corpus Christi. Recuérdese que este Colegio, con sus instituciones modelo, su culto solemnisimo y constante a la Santa Eucaristía, sus medios importantes para realizar este culto, era algo excepcional. El Patriarca dictó normas admirables para la mayor dignidad piadosa y artística de la música celebrada en su famoso templo. Las mejores ediciones de los más grandes compositores del orbe fueron adquiridas por el Patriarca para el archivo de su capilla. Existen allí bellísimas ediciones incunables, de los impresores de Venecia, o de Roma, o de Nápoles, con obras de los maestros entonces más renombrados. Baste decir que cuando en Alemania se procedió a editar las obras de Victoria, bajo la dirección del ilustre Pedrell, fueron los libros del citado Colegio del Corpus Christi, llamado del Patriarca, los que sirvieron en buena parte para tal publicación. Como asimismo de la referida capilla son los tomos de Madrigales "a lo divino" de Guerrero, los que sirvieron al llorado Ripollés para realizar su gran publicación de dichas obras por encargo de una Casa de América.

No fué muy hacedero traer a Comes a Valencia, pues la Catedral de Lérida resistíase a desprenderse de tan excelente maestro; pero Ribera supo intervenir con su autoridad y su diplomacia, enviando allá a Pedro Comes, hermano de nuestro músico, y trayendo al Colegio a Juan Bautista.

Pronto se hizo notar la influencia del joven maestro, en la manera cómo la música polifónica era interpretada en el Corpus Christi. Y se conserva en las tradiciones de la casa una anécdota muy característica, recogida por el P. Guzmán en su bien documentado estudio de la vida y obras de Comes. Ello es que en una de las conversaciones musicales que el Patriarca sostuviera con su maestro, preguntó el músico si era del gusto del Prelado la música que se cantaba; a lo que hubo de replicar el insigne Ribera: "Sí, me satisface; pero deseo que os pese un poco más la mano para regir el coro." Y como el maestro, un poco inquieto por lo que parecía reproche, fuese a preguntar qué era lo que hubiera de corregir, el Patriarca le atajó con un ademán, y sacándose un grueso y valioso anillo con brillantes que en un dedo llevaba, se lo ciñó a Comes, diciéndole que de aquella manera entendía le pesase mejor la mano al gobernar el compás. Rasgo delicado de caballero y de corazón de artista.

Permaneció Comes en su capilla produciendo con entusiasmo. Su arte, lo repetimos, tenía fuerte raigambre hispánica, y en sus obras se nota, junto a la maestría en manejar los más árdulos contrapuntos, una luminosidad enteramente mediterránea, bien valentina.

El año de 1611 murió el Patriarca, y la Catedral quiso de nuevo reclamarle, consiguiendo dos años después tenerle como Maestro de Capilla. Y le nombró sin oposiciones, por elección unánime del Cabildo.

* * *

Por entonces fueron varias las visitas que los reyes hicieron a la capital valenciana. Felipe III tenía gustos musicales, y, sin duda, debió de quedar prendado de las ejecuciones de la capilla catedralicia que Comes rigiera. Y ya puede pensarse las consecuencias. Comes fué llevado al Palacio Real de Madrid en calidad de Segundo Maestro de la Real Capilla. Entonces equivalía tal nombramiento a que fuera Comes director de la capilla flamenca palatina. Esta denominación merece ser explicada: sabido es que cuando Carlos V vino a España para ser su rey trajo consigo su capilla de cantores flamencos o neerlandeses; esto ha hecho decir a los historiadores extranjeros que la música polifónica no fué conocida en España hasta que la trajeron los músicos del Emperador; disparate histórico que no tiene consistencia, pues que en la Casa Real española subsistía la capilla que ya tuvieron los Reyes Católicos. Y así continuaron en Palacio subsistiendo ambas agrupaciones: la española y la flamenca, cantando la primera preferentemente música de autores hispanos, y la segunda música de autores extranjeros, en especial los flamencos. Y a esta segunda agrupación fué destinado Comes. Sea que el repertorio no le gustase, sea (y es lo más probable) que aquella vida cortesana de intrigas y sorpresas (recordemos las novelas de costumbres, muy especialmente *Gil Blas de Santillana*), no se avenía con la fina sensibilidad valenciana de Comes, en cuanto tuvo una ocasión volvió a su tierra; así, en 1628, torna de nuevo a la capilla del Colegio del Patriarca.

Otra vez, tres años más tarde, vuelve a ser visitada

Valencia por el monarca. Fué cuando Felipe IV vino en son de fiestas. Con él llegaba un ingenio de todos admirado, que también tuvo a Valencia por campo de aventuras y destierros: Lope de Vega. Entonces hubo de nacer el célebre soneto del toro arcabuceado por Su Majestad...

En las solemnes fiestas religiosas hubo de brillar, sin duda, la acción de Comes. Y al año siguiente ya le vemos otra vez en la Catedral, reclamado por el Cabildo.

Allí permaneció trabajando incansable con el mismo ardor de los años mozos, produciendo composiciones admirables. Cuando en 1638 cumpliera el maestro los setenta años, recibió la jubilación más noble y más digna (cuya práctica todavía persiste para honor del Cabildo), y fué no relevarle de funciones y dejarle con mísero sueldo en "premio" a su vida de trabajo, sino aumentarle el sueldo y nombrarle un maestro auxiliar que le ayudase en su trabajo. Así, admirado, reverenciado, y continuando su producción de maestro, vivió el gran músico. En 1643 entregó su alma a Dios, confortado como buen cristiano. Y ese buen espíritu de sano católico le llevó a solventar humildemente, pero magníficamente, una obligación para con el Cabildo catedral, pues que le cede todas sus obras en pago de cien libras que aquella entidad le anticipare.

* * *

Así, la obra de Comes desenvuélvese dentro de la polifonía. Y este arte a voces solas en forma coral y de contrapunto, Comes lo presenta sin las arideces de otras escuelas; lleno de exuberancias, con un sentido admirable del "color"; es decir, de los tiembres de voz bien combinados, con abundancia jocunda y brillante, que nos hacen pensar cómo esa música naciera en el mismo país que produjere los maravillosos y brillantes reflejos metálicos de las cerámicas de Paterna y Manises y las no menos maravillosas luces de las casullas de nuestros tejedores en sedas y damascos.

Ello ha dado margen a un estilo polifónico lleno de vida, generosamente productor de efectos sonoros, con plenitud de matices, un elegante barroquismo, como el que luego veríamos en las esculturas de Vergara: la *escuela exultante*, en fin, como se la ha llamado en Música a esa escuela luminosa, elegante, rica, variada, que es la escuela polifónica valenciana.

Comes supo expresar su sentir sin ahogarlo en aquellos astrolabios de contrapunto que tanto entorpecen la marcha de muchos grandes maestros de la época. La construcción de sus obras anuncia ya la época de Bach. Sus melodías cantan siempre, y en ellas no sé qué extraña luz y qué bello lirismo evitan la fría complicación matemática.

Ni falta, como buen levantino que era Comes, el elemento pintoresco de sus obras. Baste citar las alusiones de *Avecillas y ruiseñores*, o el tipo popular de los villancicos, como *De Belén, Juancho, te vienes*, siendo de advertir que fué Comes el introductor de los villancicos con carácter de composición importante en la Catedral valentina. Ni ¿cómo dejar sin mencionarlo el famoso motete *Al Rey de la Redención*, en donde las voces imitan exactamente el toque a coro de las campanas del famoso Miguelete, la catedralicia torre, llamada que todavía persiste en la actualidad?

Por Comes la polifonía valenciana de la gran época ha sido conocida en el mundo. Y por ello, un sector importante de la polifonía española.

Hacia la implantación de los estudios escolares primarios en los Conservatorios elementales

P o r B O N I F A C I O G I L

Hace algún tiempo (a raíz de un editorial que en esta misma Revista (1) publicó su director, con el título *La cultura como complemento de las enseñanzas musicales*) que teníamos proyectado escribir sobre el tema con que encabezamos estas líneas, basándonos en las atinadas observaciones que tan ilustre polígrafo de la música vertió en el aludido trabajo.

Efectivamente, resumiendo una parte del mismo, abundamos en que el artista músico, para serlo de modo integral, debe conocer y practicar, no sólo los fundamentos de cultura general que toda persona medianamente preparada debe poseer, sino todos los elementos artístico-culturales que directa—y aun indirectamente—tengan conexión con el arte de los sonidos. Mas es evidente que la calidad y cantidad de esos conocimientos han de relacionarse con la clase de disciplinas o actividades a que aspire cada alumno. No sería lógico, por ejemplo, exigir las mismas asignaturas complementarias al futuro ejecutante de trompeta que al futuro compositor.

Sin embargo, no son éstos los puntos esenciales del presente artículo. El Rvdo. P. Otaño, con su competencia—de todos sabida—, expuso las materias apropiadas, encaminadas a propulsar el establecimiento en los Conservatorios de ciertas disciplinas y figuras normativas, que consideraba precisas para un ulterior y positivo desenvolvimiento del artista que haya pasado por un Centro superior de educación musical. En el citado estudio observamos un poco de pesimismo—sobre el resultado a ultranza de sus opiniones—, por cuanto leímos: «Tal como está la enseñanza en España, el problema tiene difícil solución. Hay que buscarla prácticamente como sea posible...» He aquí las palabras que sugieren nuestra modesta intervención en favor del desarrollo de los Conservatorios, bajo otros auspicios, siquiera sea en los que tiene lugar la enseñanza elemental de las materias más corrientes: Solfeo, Piano, Violín y Armonía.

Nosotros, que ejercemos la dirección de un Conservatorio provincial desde hace dieciséis años, en una capital donde se nota poca inquietud espiritual y escasos horizontes de esta misma índole, sabemos—para dolor nuestro—de los limitados provechos que se obtienen (nos referimos al grado superlativo de musicalidad que deseáramos alcanzar) para la iniciación artística del alumnado. Estos se dividen en varios grupos: unos se matriculan sin saber a lo que van; otros, por «novelería», como se dice vulgarmente; otros, «porque quieren tocar pronto el violín o el piano en las veladas fa-

miliares», o con fines especulativos—añadimos nosotros—en Centros «artísticos»; aquéllos, porque sus padres los quieren tener sujetos y, de paso, «aprendan algo para el día de mañana, ya que el saber no ocupa lugar...» Muy pocos, poquísimos, acuden bajo el signo de la vocación. Las clases hay que darlas por la noche, cuando ya han terminado otros estudios *oficiales*: escuelas, institutos, normales... Ahora recordamos la frase de un amigo que decía: «Parece como si los estudios en ciertos Conservatorios se operasen en la clandestinidad». Si se advierte a los educandos que nada han estudiado, al no dominar la lección del día, en seguida objetarán que las clases y estudios de los respectivos colegios no les han dejado tiempo para ello.

Ha habido padres que nos han dicho lo siguiente, desde luego con fundamento: «Desearía que mi chico emprendiera la carrera musical; mas si ha de realizarla con el interés necesario, la instrucción primaria y, más tarde, el bachillerato serán un obstáculo para aquélla. Si dedico a mi hijo—de lleno—al estudio de la Música, corro el riesgo de que tenga un hijo mejor o peor músico sin la instrucción adecuada y sin principios con que acometer una carrera no musical, en el caso de que con su actividad artística no pudiera alcanzar una posición decorosa, lo que considero probable» (este último extremo habría que tratarlo en un trabajo especial). «El caso es—proseguía dicho cabeza de familia—que en la escuela tienen tiempo para muchas cosas. ¿Por qué no establecen formalmente clases de Música en los Centros de instrucción, para despertar la afición artística a los niños, y una vez cursados los estudios primarios poder los hijos seguir con impulso una carrera musical?» No hemos olvidado estas proposiciones (pero orientadas en sentido inverso, como verá quien nos leyere), cuya práctica tiene ya lugar en numerosas escuelas nacionales con la colaboración de muchos Municipios, que aportan un profesor de Música en cada grupo escolar. Empero ser loables estas orientaciones pedagógicas, tienen como principio la educación cultural en sí, pasando la Música a lugar complementario (precioso complementario, a no dudarlo).

Nosotros, lo que interesamos en estas cuartillas, después de lo precednte, es la implantación de clases de instrucción primaria en los Conservatorios elementales, de modo particular en aquellos cuyas capitales carezcan de ambiente musical adecuado. (Y lo raro de este último punto consiste en que el número de matrículas es voluminoso, pese a esa pobreza de ambiente.) De este modo, la enseñanza oficial, en el exacto sentido de la palabra, sería efectiva, tanto de la parte

(1) RITMO, núm. 154, abril de 1942.

instructiva como de la musical. El alumno no tendría que pensar sino en su único Centro, que pudiéramos denominar Conservatorio-escuela, donde quedarían coordinadas con suma perfección las dos clases de estudios, y lo que es también importante, un plan horario lógico. Huelga decir que de las materias de instrucción se encargarían los maestros nacionales en número necesario.

No se nos escapa que la afluencia de alumnos sería asombrosa, lo que supondría un inconveniente (por el número excesivo) para los profesores de Música. Este caso quedaría conjurado mediante una rigurosísima selección de aptitudes artísticas. Si aun con ésta resultase mayor contingente de educandos del que cada clase exigiese, se formaría una lista por orden de petición y méritos de los aspirantes, que irían ingresando a medida que fueran bajas los titulares, bien por abandono de estudios, traslado de residencia, corrección disciplinaria, incapacidad artística...

A una simple lectura de estos ligeros esbozos (sobre el proyecto que propulsamos) parecerá a quien nos leyere una

idea peregrina, utópica, dentro del plano en que nos situamos. No importa. Si a quien pudiera recoger estas impresiones le parecieran aceptables en principio—salvo rectificaciones o ampliaciones a que hubiere lugar—y dignas de tenerse en cuenta, algo es algo. De cualquier modo, ahí queda la idea. Si la coordinación de los estudios culturales con los artísticos no tiene fácil solución con el actual sistema, ya tenemos un guión para conjurarla. A grandes males, heroicos remedios.

Aún cabría encauzar estos signos iniciales hacia la implantación del Conservatorio medio (o Conservatorio-Instituto), donde se obtendrían los títulos del bachillerato musical, y el Conservatorio universitario, que expidiese los de licenciado y doctorado en artes musicales. Mas no entra de momento en los planes que nos propusimos.

Dado el alcance que pudiera encerrar el contenido de este trabajito, no dudamos en remitirlo a la Dirección de la Revista, por suponer tenga el interés cuyo buen resultado deseáramos todos.

Franz Philipp y su reciente producción

Philipp es un espíritu cultísimo y selecto. Todas sus obras llevan un sello de distinción, originalidad y ambiente religioso inconfundibles.

Philipp es natural de Friburgo en Alemania, y aunque su residencia habitual era, hasta la guerra, Karlsruhe, puesto que allí desempeñaba el cargo de Director de la Escuela Superior de Música, sin embargo, las circunstancias y su poca salud le han obligado a retirarse a su pueblo natal, donde en la actualidad se encuentra.

Su actividad musical, sin embargo, no disminuye. Por si dudábamos de ello, el correo nos trae hoy este simpático envío, que abrimos con gran curiosidad.

Contiene tres magníficas obras. Magníficas por su contenido y por su presentación, que acredita a una Editorial.

La más llamativa de las obras es un *Himno a Santa Cecilia*, escrito para doble coro mixto, a ocho voces, sobre una poesía de Wilhelm Fladt. Es de una concepción y realización maravillosas. El coro I representa un coro celestial de bienaventurados que aclaman a Santa Cecilia, y, por tanto, su texto es siempre latino: "Ave Sancta Caecilia! Virgo sancta, Virgo tanta, Virgo coronata, Canta nobis caelita!", etc. El coro II es el terrenal de los creyentes, que subrayan, con un fondo discreto armónico, la belleza y sutil elegancia de la armonía celestial del primer coro, siguiendo parte del texto latino, hasta que al terminarse la primera estrofa, prorrumpe el coro de creyentes en una segunda y espléndida frase, llena de gracia y religiosidad, en texto alemán, y en tono mayor, que contrasta con el "menor" de la primera parte. Sobre este fondo de plegaria terrenal se oye al primer coro, que corona la armonía con exclamaciones jubilosas, al par que llenas de unción: "Alleluia", que se suceden cada vez más intensas, hasta llegar a la tercera y última parte, en que los dos coros,

volviendo a la tonalidad y quietud del principio, y como extáticos en la figura celestial de Santa Cecilia, se entrelazan sus frases, ambos en texto latino, para terminar en un final de armonía verdaderamente celestial y divina.

El segundo cuaderno que descubrimos en este interesante envío de la Editorial Anton Böhm es un *Tríptico del Alto Rin* titulado "Es sungen drei Engel", escrito para coro de tres voces blancas, en un estilo de gran claridad y sencillez, de cierto sabor arcaico, pero de sonoridad moderna y original. El primer número lo constituye el ala izquierda del Tríptico: "Ave María, la Música te alaba". El texto está tomado de unos manuscritos del siglo XVI, y la música, de líneas sobrias y severas. El trozo central es "La Coronación de María", sobre una poesía de autor desconocido del siglo XVII. La tercera voz lleva un tema común en los tres números, lo que le da unidad e interés. Este fragmento es tal vez el más encantador e ingenuo. El ala derecha del Tríptico está compuesta sobre una poesía de autor desconocido, de fines del siglo XVIII, y se titula: "Lleva mi alma allí". Es de un contrapunto puro y delicado, que deja en el ánimo un sentimiento de algo celestial.

La última publicación que abrimos, y que ostenta en la portada un precioso grabado antiguo de INacimiento de Cristo, es una serie de seis cantos navideños para coro mixto "a capella", y constituye una interesante *Suite*, cuyos títulos son: "Canto de alabanza", "Seáis bienvenido, Señor Cristo", "Oh Noche dichosa", "Canción de cuna", "La música más tierna", "Jubilate". Sobre texto casi todos de gran antigüedad, que les da aún un interés mayor, conservan el carácter de estilización y sencillez de líneas que caracteriza a Philipp. Todos son de muy cortas dimensiones y están hechos para ejecutarse seguidos.

Saludamos la aparición de estas importantes obras con gran júbilo, y esperamos que el insigne Maestro Philipp recobre pronto su salud y pueda seguir produciendo obras semejantes, que honran a una escuela

J. Ign. Prieto, S. J.

CONSERVATORIOS Y ESCUELAS OFICIALES DE MÚSICA DE ESPAÑA

Escuela Municipal de Música de Barcelona

La Escuela Municipal de Música de Barcelona está enclavada en Bruch, 110, y es una institución creada y sostenida por el Ayuntamiento de la antigua ciudad condal.

Desde su fundación en el año 1886, hasta nuestros días sus directores han sido, por orden cronológico, los siguientes:

D. José Rodoreda, que fundó al mismo tiempo la Banda Municipal barcelonesa, a cuyo frente encauzó la labor verdadera, que reportara tantos éxitos a dicha entidad. Asimismo dirigió la Sociedad Coral Euterpense, distinguiéndose notablemente como crítico y compositor, en alardes de vasta cultura, que refrendaron unas dotes de dinámico organizador nada comunes.

En 1896 le sucedió en la dirección de la Escuela Municipal de Música D. Antonio Nicolau, el inolvidable autor de *La mort d'escola*, el cual supo aprovechar lo mejor de los elementos formados bajo sus auspicios docentes, para agruparlos con el Orfeón Catalán, organizando importantes conciertos, de grato recuerdo para los aficionados a la música religiosa, o de importancia lírica que la reputación aconsejase oír.

Posteriormente ocupó la dirección de la Escuela el afamado fundador del Orfeo Catalán, D. Luis Millet, que ya desde el susodicho año de 1896 tenía a su cargo las cátedras de Solfeo y Conjunto Coral en el citado Centro.

En la actualidad rige los destinos del mismo la relevante figura de D. Juan Bautista Lambert, director de Orquesta y compositor de capacidad señalada, cuyos entusiasmos y desvelos por el divino Arte no reconocen límites.

Digna de anotarse también es la actuación, como profesor y Subdirector del Centro que nos ocupa, de D. Enrique Morera, que desde 1910 desempeñó estos cargos con un celo y acierto extraordinarios, de los cuales dan testimonio los métodos que escribiera, entre los que merecen citarse, por su importancia pedagógica, *Tratado práctico de Armonía*, *Nuevo tratado de Armonía y Tratado de Contrapunto y Fuga*.

El auge alcanzado por la Escuela y su significación como organismo capaz de asumir la doble tarea de formar y orientar a la juventud musical, le hace acreedora a los mayores elogios que en su honor se pudieran prodigar. Para afirmar este juicio mencionaremos, aunque sólo sea a título de curio-

sidad, un dato elocuente, que revela más que todos los ditirambos la verdad de nuestro aserto. En el curso 1919-20 se extendieron 1.949 matrículas, de ellas 111 gratuitas; cifras elevadas, si se considera que a la Escuela se oponía entonces en Barcelona la competencia de dos establecimientos similares.

Las clases que en el presente se cursan son: Solfeo y Teoría musical, Armonía, Contrapunto y Fuga, Composición, Canto, Piano, Violín, Viola, Violoncelo, Contrabajo, Flauta, Flautín, Oboe, Corno inglés, Clarinete, Fagote, Trompa, Tromba, Cornetín, Bugle, Trombón, Tuba, Organo, Armonium, Arpa, Mandolina, Guitarra, Conjunto instrumental y Conjunto vocal.

Conservatorio de Música de Baleares.

En 1935 empezaron a tener valor académico los estudios que en este Centro se aprobaran, y desde entonces se nota un vigoroso resurgir del sentimiento y de los estudios musicales en Baleares.

Las asignaturas que se cursan son: Solfeo, Piano, Violín, Armonía, Historia y Música de Salón, que, bajo la dirección de D. Antonio Sancho Nebot, enseñan, respectivamente, los profesores D. Jaime Roig Pieras, D.^a Teresa Bober Rebassa, D. Ignacio Piña Tarongí, D. Rafael Vich Bennañar, D. Juan María Tomás Sabater y D. José Segura Cortés.

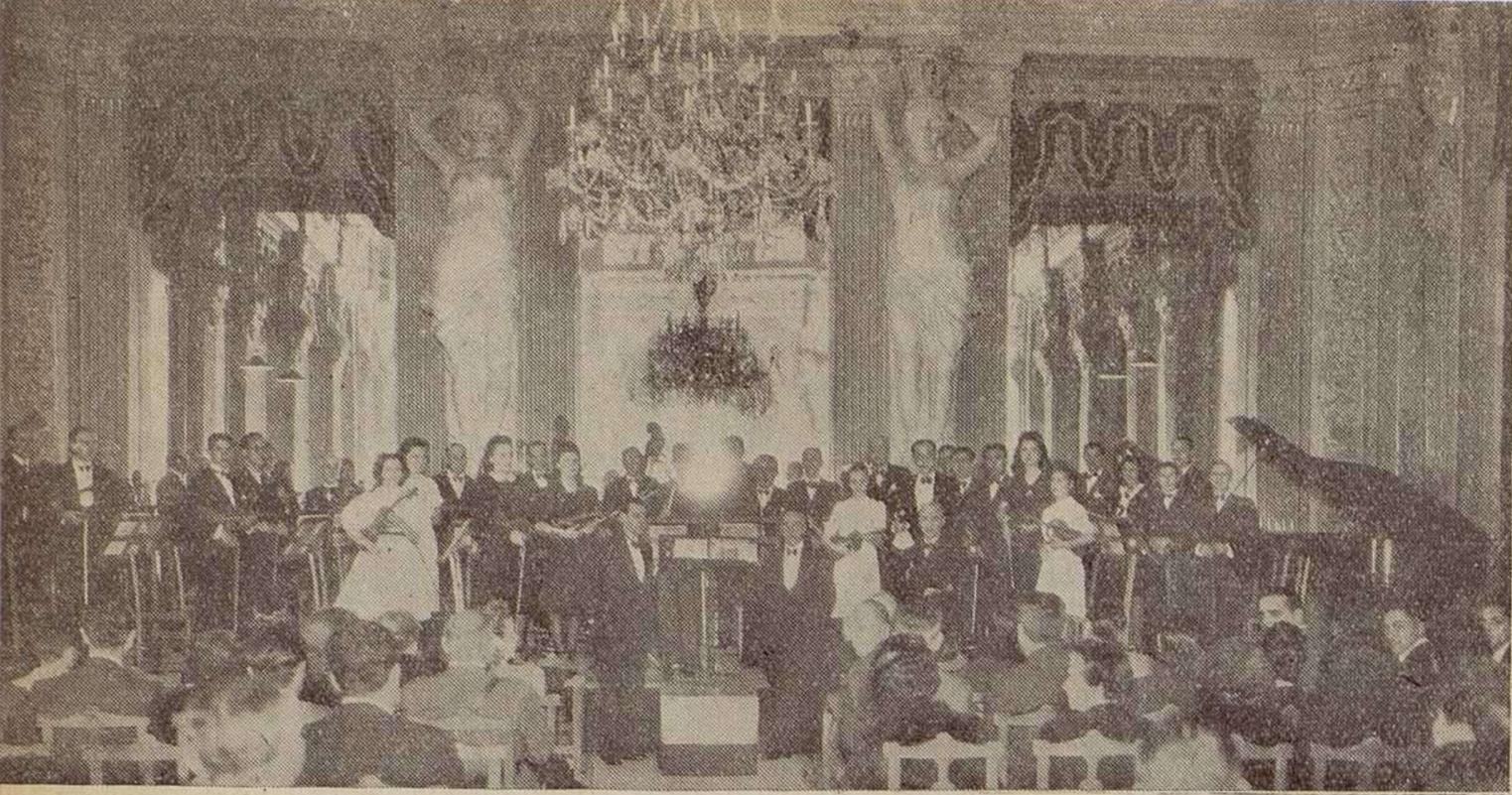
Ochenta y cinco alumnos oficiales y 64 libres, en total 149 inscripciones, fueron la espléndida y agradecida respuesta que Baleares dió en el primer curso académico (años de 1935-1936) al estado oficial de su Conservatorio. Mucho son 149 alumnos, muchos en absoluto, y muchísimos si se comparan con los pocos que antes salían de las islas para aprobar sus cursos en otros Conservatorios.

Ciento cuarenta y un alumnos oficiales y 151 libres, en total 292 inscripciones, son los datos, hartamente elocuentes, que ofrece en el pasado año académico (1942-1943), datos a los cuales deberá añadirse la matrícula de septiembre, que seguramente elevará el número de inscripciones hasta 400.

Índice de la labor realizada y de la orientación que los alumnos reciben son los ejercicios escolares, los conciertos de la Orquesta de Cámara y las actuaciones del Trío.

En los ejercicios escolares, los alumnos de Piano y Violín han demostrado sus progresos artísticos interpretando importantes composiciones.

Orquesta de Cámara del Conservatorio de Baleares



La Orquesta de Cámara que tiene el Conservatorio desde hace varios años está integrada por alumnos, exalumnos, profesores y algunos profesionales. Sus conciertos han despertado siempre el más vivo interés, viéndose en todos ellos abarrotado de público el amplio Teatro del Conservatorio.

Notabilísimo, de honradez técnica y artística, de eficacia en el sentido musical auténtico y depurado, es el Trío que han formado los profesores del Conservatorio, que ha interpretado Tríos de Beethoven, Haydn, Arensky, Mozart, Schumann, Gade y Tchaikowsky.

Conservatorio provincial de Música de Oviedo.

La Academia de Bellas Artes de San Salvador, de Oviedo, estableció sus enseñanzas de Solfeo, Piano y Violín en el año 1883, concediéndose validez académica a dichos estudios por Real Orden de 12 de noviembre de 1923.

Del gobierno y dirección de este Conservatorio, cuyo sostenimiento se halla a cargo de la Excm. Diputación Provincial, está encargada una Junta de Patronato, formada por un Presidente, que es el de la Diputación, dos gestores de la misma y dos académicos designados por la Provincial de Bellas Artes.

Dependiente del Conservatorio, y subvencionada por la Diputación y varios Ayuntamientos, existe una Orquesta de Cámara, integrada por treinta profesores, varios de ellos exalumnos, que cultiva la música del siglo XVIII, habiendo actuado en más de veinte conciertos, durante el año anterior, en diferentes pueblos importantes de Asturias, siendo contratada por la Sociedad Filarmónica de Gijón, y próximamente tomará parte en los conciertos que organice para la próxima temporada la Filarmónica de Oviedo, de gran abo-lengo artístico.

Durante el curso académico se celebran conferencias y conciertos con intervención de profesores y alumnos.

Está formado el cuadro de profesores por los señores siguientes: D. Saturnino del Fresno Arroyo, de Piano; D. Angel Muñoz Toca, de Violín; y D.^a Adelaida Abruñedo y Abruñedo, de Solfeo. Están por proveer las tres auxilia-rias y las demás plazas que han de ser provistas, con arreglo al Decreto de 15 de junio de 1942, referente a la nueva organización de los Conservatorios de Música y Declamación, cuya propuesta se ha elevado a la Superioridad con fecha 11 de mayo último, en virtud de la Orden de la Dirección General de Bellas Artes de 16 de julio, del año de 1942.

Profesores y alumnos del Conservatorio de Baleares ofrecen al Rvdo. P. N. Otaño el testimonio de su admiración y agradecimiento.



Conservatorio de Badajoz.

Este Conservatorio, que sostiene la Excm. Diputación, fué creado en el año 1927. Comenzó con una inscripción de 125 matrículas, que fueron aumentando año tras año hasta llegar en el pasado curso a 349. En el que acaba de finalizar alcanzó a 332, distribuidos del modo siguiente:



D. BONIFACIO GIL

237 de Solfeo, 64 de Piano, 25 Violín y seis de Armonía.

Los alumnos examinados alcanzaron a 187, correspondientes a las siguientes disciplinas: 128 de Solfeo, 42 de Piano, 13 de Violín y cuatro de Armonía.

El cuadro de profesores está integrado por el personal que sigue: Director y profesor de Armonía, D. Bonifacio Gil.—Profesora de Piano y Solfeo, D.^a Carmen Muñoz.—Profesor de Violín, D. Joaquín Macedo.—Profesora de Solfeo y Piano, D.^a Manuela Arcas Proenza, que ejerce al mis-

mo tiempo la Secretaría.—Auxiliar de Piano y Solfeo, doña Julia García Fernández.—Auxiliar de Solfeo y Piano, doña Juana Jaume Provedo (plaza a extinguir).

En la actualidad están vacantes las plazas de profesor de Violoncelo y de auxiliar (grupo masculino) de Piano y Solfeo.

Los alumnos premiados que han merecido figurar en el cuadro de honor son: Cuarto año de Piano, Cristany Mayor Semper.—Segundo y Tercer años de Violín, Angel González Palencia.—Primer año de Piano, Manuela López Granados.—Primer año de Solfeo, María González Cerezo.—Primer año de Solfeo, Rosa Martín Arroyo.—Primer año de Armonía, Manuel Sánchez Gracia.—Primer año de Solfeo, Francisco Cordero de la Granja.

Conservatorio Vizcaíno de Música

Por iniciativa de la Excm. Diputación de Vizcaya, elevada a acuerdo en sesión del 9 de julio de 1919, se dispuso la creación, en Bilbao, de un Conservatorio de Música, designándose una Junta de Gobierno encargada de las gestiones preparatorias necesarias para la realización del proyecto, cuya Junta llevó a cabo su misión con tal diligencia y acierto, que el 1.º de octubre del siguiente año de 1920 comenzó sus funciones docentes el Conservatorio Vizcaíno de Música, de Bilbao, con una matrícula de 530 inscripciones. Posteriormente, el Excmo. Ayuntamiento de Bilbao se decidió a contribuir igualmente a los gastos de sostenimiento de este Centro, por lo que se le reserva un número de vocales proporcionado a su aportación económica en la Junta de Go-



Profesores y algunos alumnos aventajados del Conservatorio Provincial de Música de Badajoz

bierno designada para regir y administrar el Conservatorio, la cual actuaba por delegación de ambas Corporaciones sostenedoras y con la amplitud de facultades necesaria para la mayor eficacia de su misión.

Por Real Orden del 30 de agosto de 1927 se concedió a los estudios que se cursaban en el Conservatorio Vizcaíno igual validez académica que las del Real de Música y Declamación de Madrid, y por ello fué adoptado íntegramente el plan de estudios vigente en este Centro, abandonándose el que el Conservatorio tenía establecido desde su creación.

Desde 1922 al 1927 fué Director del Conservatorio don Armando Marsick, y desde esta fecha viene desempeñando esta dirección D. José Sáinz Basabe.

Las enseñanzas que se dan en el Conservatorio, en todos sus grados, son las siguientes:

Solfeo, Piano, Acompañamiento al piano, Estética, Historia de la Música, Armonía, Composición, Música de Salón, Violoncelo, Contrabajo, Arpa, Canto y Violín, estando suspendidas actualmente, en espera de la reorganización que implante la Superioridad, las enseñanzas de instrumentos de metal y de madera.

Por lo menos, una vez al año, con ocasión del reparto de premios, que se hace coincidir con la festividad de Santa Cecilia, el Conservatorio organiza audiciones públicas a base de sus alumnos, bien instrumentistas, o bien en clases de conjunto, audiciones que constituyen un acontecimiento musical y son exponentes del calor que nuestro pueblo presta a su primera institución de cultura musical.

Gran parte de los profesores que constituyen la magnífica Orquesta Municipal de Bilbao, y buen número también de los que dirigen las Bandas de Música con que cuenta la provincia, se han formado profesionalmente en el Conservatorio Vizcaíno, por cuyas aulas pasó también, mostrando una promesa que hoy ha concretado en espléndida realidad el Maestro Arámbarrí, ilustre Director de aquella Orquesta.

El Conservatorio Vizcaíno está espléndidamente instalado en un edificio de nueva construcción, parte de la cual ocupa, y que fué adaptada a las exigencias pedagógicas que había de tener.

Desde el 1.º de julio de 1937 quedó el Conservatorio Vizcaíno incorporado al Estado, continuando la Diputación de Vizcaya y el Ayuntamiento de Bilbao contribuyendo a su sostenimiento.

Conservatorio Oficial de Música de Cádiz

El Conservatorio Oficial de Música de Cádiz fué fundado en el año 1882, con la denominación de Real Academia Filarmónica de Santa Cecilia, por D. Alejandro Odero, primer Director del Centro, a quien sucedieron en dicho cargo D. Luis Odero, D. Enrique Broca, D. Rafael Tomásí, don José María Gálvez Ruiz y actualmente el hermano de este último, D. Camilo Gálvez Ruiz.

Fué Centro privado hasta que, por Real Decreto de octubre de 1929, se les concedió validez oficial a todos los estudios que en él se realizaren, y recientemente, en la nueva reorganización de los Conservatorios en España, se le ha

concedido tan sólo la validez a los estudios elementales.

El Conservatorio de Cádiz se ha distinguido siempre por la importancia que los actos musicales y conciertos celebrados en el mismo tuvieron en todos los tiempos, pudiendo decirse a tal efecto que la cultura musical de esta ciudad estuvo siempre mantenida por la preponderancia que a dicha Arte se le tuvo.

En cuanto a los alumnos que prestigiaron al Centro y que dieron el rango y categoría que en el arte musical goza, da buena prueba la cita de aquellas figuras que, como Falla, Jerónimo Jiménez, Hierro, Cubiles, Carmencita Pérez, María Muñoz, Margarita Castrillón, Oreste Carmarca, José María Garrido, Hermanas Palavichini y otros muchos, difunden por España y todo el mundo el Arte, honrando el Centro donde recibieron sus primeras enseñanzas.

El Claustro de Profesores, con su Director a la cabeza, sostiene con su incansable labor el prestigio que por abolen-go le corresponde, dando buena prueba reciente de ello no solamente los magníficos conciertos que frecuentemente se celebran, sino una Masa Coral, ya oída en varias ocasiones en nuestra ciudad y próxima a desplazarse a otras varias, donde pueda reooger asimismo los plácemes y triunfos que viene alcanzando.

Conservatorio de Córdoba.

En el año de 1866 la Escuela de Bellas Artes de Córdoba crea la enseñanza de la Música, y en 1885 la Excm. Diputación Provincial fija una consignación anual en sus presupuestos, adquiriendo la Escuela de Música personalidad e independencia con sujeción a un Reglamento propio; y en 1899 la Diputación, de conformidad con el acuerdo del Claustro, da a esta Escuela la denominación de Conservatorio, que por Real Orden de 28 de abril de 1922 adquiere la validez oficial, por estar dentro de las condiciones exigidas por el Real Decreto de 1905, como asimismo por haberse cumplido todos los requisitos pertinentes, incluso los informes del Conservatorio de Madrid y del Consejo de Instrucción Pública.

El 12 de diciembre de 1922, y por Real Orden de esta fecha, se aprueba el Reglamento para organización y régimen interior del Conservatorio, y por Real Decreto-Ley del año 1925 se ratifica la anterior concesión de validez y efectos académicos a la enseñanza, y es nuevamente confirmado el personal, que pasa a cobrar sus haberes con consignación fija y permanente en los presupuestos anuales del Estado.

La matrícula ha ido siempre en aumento, y desde el curso de 1922-23 hasta el presente dicha matrícula ha sido de unos trescientos alumnos por curso.

Escuela municipal de música de Granollers.

En Cataluña se ha hecho popular la frase «Granollers, tierra de músicos», y ello es debido en gran parte a la influencia que ejerció en esta ciudad, desde mediados del siglo pasado, la generación de excelentes organistas de la familia

Glanadell. Allí iniciaron sus estudios el organista José Colomer, presbítero; los compositores Benito Morató, José María Ruera y Martín Llobet; los trompetas hermanos Rovira, los violoncelistas hermanos Clot, además de otros nombres conocidos: Brugués, Sendra, Margenat, hermanos Camps, Molgosa, Xirau, Clapés, Jané, Busquets.

Con estos antecedentes nació en esta ciudad, en el año 1928, su Escuela Municipal de Música, gracias a los nobles esfuerzos de D. Magín Anglés y otros amantes del divino Arte, más tarde secundados por D. Gilberto Fontdevilla, y bajo la experta y voluntaria dirección del Maestro D. Juan B. Lambert. Desde su creación, esta Escuela ha sido respetada y protegida por todos los Ayuntamientos que desde entonces han administrado la ciudad.

El profesorado lo integran tres profesores nombrados por oposición, cuyo Jurado estaba compuesto de los Maestros Lambert, Mas y Serracant y el Rvdo. José Colomer. Dichos profesores son: D. José María Ruera, discípulo de los Maestros Morera y Lambert, que ha ganado con sus composiciones importantes premios, y fué uno de los cuatro españoles elegido, en 1936, por el Jurado internacional de la S. I. M. C. Otro es D. Aurelio Font, discípulo del Maestro Morera y del concertista Blay Net; y, por último, don Juan Coll, ganador, en Barcelona, del «Concurso Parramón 1924» para violinistas.

El número de alumnos que pueden asistir en esta Escuela es limitado, actualmente, hasta 80, y las clases se dan aisladamente a cada alumno. Allí acuden desde la hija de padres acomodados hasta el humilde obrero que asiste a sus aulas con el mismo traje de taller, o el músico profesional que desea perfeccionar sus estudios, y el Ayuntamiento les concede, según sus condiciones pecuniarias y artísticas, facilidades que no se encuentran en todas partes, tales como matrículas gratuitas, préstamo de instrumentos, pianos disponibles a ciertas horas del día, biblioteca musical, audiciones íntimas, etc.

Bajo los auspicios de este Centro musical se crearon en dicha ciudad la Orquesta de Conciertos, dirigida por don Bernardino Gálvez, y la Orquesta de cuerda, dirigida por el Maestro Juan B. Lambert, quien desde su alto puesto de Director de la Escuela de Música de Barcelona honra a esta de Granollers con su dirección artística.

Conservatorio de Música de Igualada

El Conservatorio de Música de Igualada fué fundado en el año 1921 por el Ateneo Igualadino, entidad que por sus diferentes actividades culturales fué subvencionada por el Ayuntamiento local, por la Diputación Provincial y por el Estado. El primer Director fué el Maestro Manuel Borguñó. Un centenar de alumnos nutrían las clases de Teoría, Solfeo, Piano, Violín y Violoncelo. Dependientes del Conservatorio actuaban la Asociación de Conciertos y el Coro Escolar, que obtuvieron señalados triunfos.

En 1931 tomó la dirección el actual Director, Maestro Juan Just. Continuando la labor de su antecesor, introdujo

la enseñanza de la Armonía y Composición y fundó la *Schola Cantorum* y el Orfeón.

Desde 1940 lleva el nombre de Escuela de Música del Centro Nacional. De esta Escuela ha nacido la Banda de Música, que, como la Escuela, está subvencionada por el Ayuntamiento.

La influencia que esta Escuela ha ejercido en la cultura de Igualada ha sido, como se ve, decisiva, debido a la infatigable labor artística de los Maestros Borguñó y Just, que animan la Escuela con numerosos conciertos de gran interés.

Conservatorio de Música de La Coruña.

Desde el año 1918 comenzaron las enseñanzas de Solfeo, Piano, Violín y Violoncelo en el local de la Sociedad Filarmónica.

Esta Sociedad, después de una larga y tenaz gestión, vió logrado su empeño de instalar un Conservatorio de Música e incluirlo en el grupo de cinco Conservatorios regionales creados en 1934 y dotados con la subvención de 40.000 pesetas.

En 1935 se designó el cuadro de profesores, todos interinamente, actuando de Director el Maestro Garaizabal.

Las asignaturas que se cursan son: Solfeo, Piano, Canto, Violín, Violoncelo, Contrabajo, Estética e Historia, Armonía y Conjunto instrumental.

Como final de curso 1935-36, se dió un concierto por los alumnos en el Teatro Rosalía de Castro.

Después, hasta finalizado el 39, durante la Guerra de Liberación, en plena crisis económica, directivos y profesores se impusieron el sacrificio de sostener el Conservatorio, y como prueba de sus adelantos, los alumnos dieron un concierto en el local del Centro.

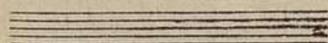
En el año 40 la vida administrativa recobró su normalidad; como final de este curso; y con motivo de la entrega como premio a un distinguido alumno de un violín donado con tal finalidad por la Excm. Sra. Marquesa Viuda de Calvacanti, se celebró un concierto.

Los alumnos de Canto e instrumentos de arco han tomado parte en todas las solemnidades religiosas celebradas en honor de Santa Cecilia y en conciertos benéficos.

Conservatorio de Málaga

Este Conservatorio se fundó el año 1871, por la antigua Sociedad Filarmónica. Sus directores fueron: D. Eduardo Ocón y Rivas, hasta el 26 de febrero de 1901, en que por su fallecimiento le sustituyó D. Pedro Adames Barroso. En el año 1914 sustituyó a éste D. José Barranco Boch, hasta su muerte, el 20 de marzo de 1919. Siguió a éste D. Manuel Fernández Benítez, hasta su fallecimiento, el 4 de junio del año 1931; y al ser incorporado al Estado el 10 de julio de este mismo año, fué confirmado por el Ministerio el que por elección unánime del Claustro se nombró a la muerte del Sr. Fernández Benítez, D. Luis López Muñoz.

En dicho Centro se cursan las clases de Solfeo, Piano,



Violín, Armonía, Estética e Historia de la Música, Acompañamiento al piano y Música de Cámara. Se tiene solicitado las de Canto y Declamación.

Los actos más importantes que se celebran son el concierto del 22 de noviembre, fiesta de Santa Cecilia, en el que se hace el reparto de premios a los alumnos que los obtuvieron en los concursos que reglamentariamente se celebran en junio, al terminar los exámenes. Además se suele dar todos los años dos conciertos de divulgación a los alumnos, según está ordenado desde que se estableció, hace tres años, los derechos académicos, y que puntualmente se vienen celebrando, de los cuales se envían programas a nuestras altas Autoridades del Ministerio y Conservatorios de España.

Escuela municipal de Música de Mataró

Por lo que respeta a esta Escuela Municipal de Música, es deber hacer constar el decidido apoyo de la Corporación Municipal para el sostenimiento de la misma. Apoyo ejemplar, que revela clara comprensión de las necesidades culturales y artísticas de la ciudad por parte de nuestro Ayuntamiento, que, además sostiene por sí mismo la Escuela de Artes y Oficios y subvenciona otros Centros docentes e instituciones culturales.

Pero siendo esta Escuela únicamente sostenida por el Ayuntamiento, se colige en seguida que difícilmente puede tener la amplitud, dignidad y eficacia que requiere un Centro de esta índole, en una población como Mataró, de 32.000 habitantes.

Sólo hay establecidas las asignaturas de Teoría, Solfeo y Piano, con un tope de matrícula de treinta alumnos, al objeto de hacer más fructífera la labor de la misma.

No hay duda de que si la Escuela dispusiera de ayuda económica, aunque fuera pequeña, de algún superior Organismo, podríamos muy bien organizar una Escuela o Conservatorio de acuerdo con las exigencias artísticas de la ciudad, pues se da el caso, repitiendo todos los años, de desatender forzosamente un sinnúmero de solicitudes de matrícula por lo reducido de ésta, y asimismo dejar en vacío la enseñanza instrumental, a pesar de disponer de elementos muy aprovechables en todos los órdenes.

Conservatorio de Música y Declamación de Murcia

El Conservatorio de Música y Declamación de Murcia fué creado en el año 1918, inaugurándose en solemne acto, al que concurrieron el Maestro Bretón y el entonces Director de Bellas Artes, D. Mariano Benlliure. La labor desarrollada por su profesorado fué tan intensa que a los pocos años de su fundación alcanzó una matrícula que le colocó a la altura de los primeros de España. En 1932 fué incorporado al Estado, no tanto por la importancia de su matrícula como por los resultados positivos de su labor docente.

El primer Director fué D. Emilio Díez de Revenga, que desempeñó el cargo hasta el advenimiento de la República, en 1931. Para sustituirle fué designado, a propuesta del

Claustro, D. Manuel Massoti Escuder, que fué destituido en 1936 por el Gobierno del Frente Popular y repuesto en su cargo al entrar en esta población las tropas liberadoras, en 31 de marzo de 1939.

El cuadro de enseñanzas en este Centro es uno de los más completos de todos los Conservatorios de España, salvo el Real de Madrid. Tiene las de Solfeo, Piano, Violín, Viola, Violoncelo, Canto, Declamación, Armonía, Música de Salón, Acompañamiento al piano, Estética e Historia de la Música y Coreografía clásica y Folklórica española.

Paralelamente a la labor docente, el Conservatorio de Murcia pone especial interés en la organización de actos que permitan elevar la cultura musical, y a este propósito responden los conciertos celebrados en el Teatro Romea en los meses de febrero y marzo, a cargo de los pianistas Cubiles y Querol, y que constituyeron resonantes éxitos. También son de mencionar los conciertos celebrados en abril, a cargo de los Auroros de Monteagudo y Orquesta de Cámara Souan. El acto de apertura de curso y reparto de premios, que tradicionalmente se celebra el día de Santa Cecilia, constituyó, como siempre, un gran éxito.

En el próximo mes de noviembre este Conservatorio celebrará sus Bodas de Plata, a cuyo fin elabora un sugestivo programa, en el que figura una semana musical, a cargo de renombrados maestros y conferenciantes.

La matrícula de este Centro se mantiene en un nivel que, en este aspecto, le hace ser el primero de España, guardando la debida proporción entre el número de alumnos y el censo de población.

Academia Municipal de Música de Palencia

Fuó creada en septiembre del año 1924 por el Ayuntamiento que presidía el malogrado Alcalde D. Natalio de Fuentes Tapis. Empezó sus tareas docentes en 1.º de octubre, siendo regentada desde entonces por su actual Director, D. Antonio Guzmán Ricis. Se cursan en ella: Teoría de la Música, Solfeo, Dictados y Cantos con palabras, Instrumentos e Historia de la Música.

Como final de curso se celebran exámenes públicos, con asistencia de las Autoridades, otorgándose premios en metálico y libros de literatura musical a los alumnos distinguidos.

Conservatorio regional de Música de Salamanca

El Conservatorio Regional de Música de Salamanca fué creado por Orden del Ministerio de Instrucción Pública de fecha 5 de noviembre de 1935.

Como único Director figura, desde la creación del Conservatorio, el profesor D. Bernardo García Bernal, y hasta el presente año se han cursado las enseñanzas siguientes:

Solfeo: Los tres cursos.

Piano: Primero al quinto (grado elemental).

Violín: Primero al quinto.

Armonía: Primero.

Edificio municipal del Conservatorio



Estética e Historia de la Música.

Acompañamiento: Primero y segundo.

Pero a partir del 31 de marzo pasado, según Orden ministerial, queda clasificado este Conservatorio como elemental, dejándose, por tanto, de cursar en él las enseñanzas de Estética, Historia y Acompañamiento.

Desde su creación, este Conservatorio ha celebrado 49 conciertos de Divulgación musical, en los que intervinieron los profesores y alumnos del Centro, así como los eminentes artistas Cubiles, Querol, Aroca, Quevedo, Iniesta, Antón, Martínez, Casaux, Sáinz de la Maza, Sopena, etc., etc.

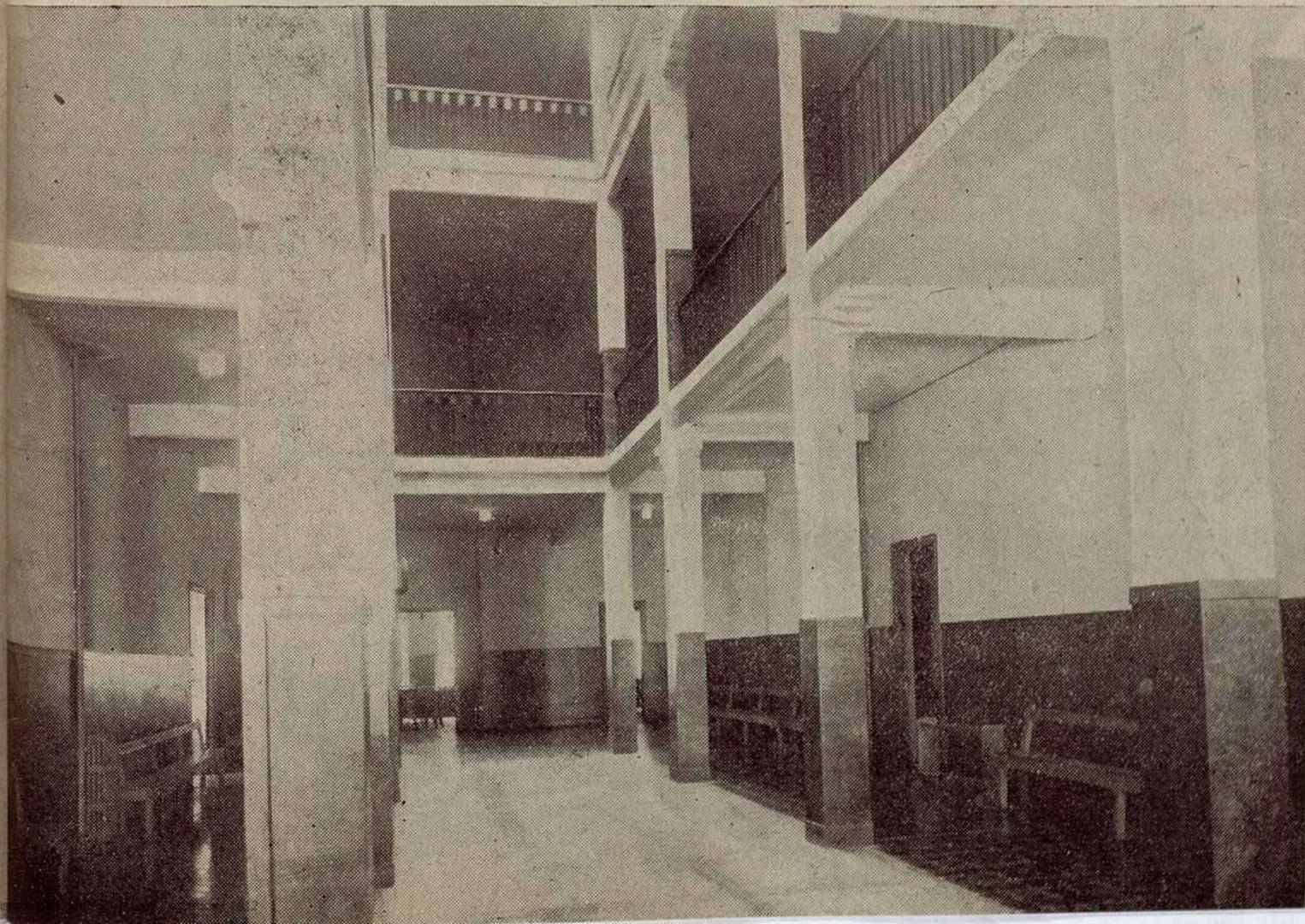
Ha colaborado también el Conservatorio en muchos otros actos culturales, religiosos y patrióticos.

Conservatorio Municipal de Música de San Sebastián

Primer antecedente de este Conservatorio fué la Academia de Música fundada en Bellas Artes, donde se daban las clases de Solfeo, Armonía, Piano y Organo, Canto e Instrumentos de arco; y en el año 1897, el Ayuntamiento de San Sebastián subvencionaba la citada Academia.

En 1912, el Municipio donostiarra tomó a su cargo la fusión de la Academia de Bellas Artes con la de la Banda Municipal, donde se practicaban los instrumentos de madera y metal, reuniéndose así en un solo Centro—la Academia Municipal de Música—todos los estudios instrumentales.

En 1929 se reorganizó totalmente esta Academia, dán-



Patio central del Conservatorio

dole el carácter formal de Conservatorio, con un plan de enseñanza acomodado exactamente al del Conservatorio de Madrid, recogiendo en la institución los estudios completos de Composición, Canto e Instrumentos, y regido el conjunto de materias por un profesorado nombrado con sujeción a las normas legales y refrendado por el Ministerio de Instrucción Pública.

Más esfuerzos para lograr la validez oficial de los estudios del Conservatorio, y el Ayuntamiento estimó llegado el momento de dotar al mismo de un edificio de nueva planta, instalándose en su primer piso despachos, oficina, biblioteca, sala de Claustro y las clases de Solfeo; en el segundo y tercero, las aulas para todos los instrumentos, Museo y Archivo; cerrando el edificio la sala de ensayos y audiciones.

Y el constante desinterés de la Corporación Municipal hace que venga sosteniendo en su totalidad el presupuesto del Conservatorio.

Desde el año 1939, en que se le concedió, por disposición oficial, la validez académica de los estudios superiores, la matrícula en asignaturas fué en aumento, como lo demuestran los siguientes datos:

Curso 1939-40: Convocatoria de junio, 540; de septiembre, 127. Total, 667.—Curso 1940-41: Convocatoria de junio, 584; de septiembre, 220. Total, 804.—Curso 1941-42: Convocatoria de junio, 741; de septiembre, 322. Total, mil sesenta y tres.—Curso 1942-43: Convocatoria de junio, 818. Pendiente la convocatoria de septiembre.

Se cursan en el Conservatorio de San Sebastián las enseñanzas siguientes: Solfeo, Canto, Armonía, Composición, Piano, Organo y Armonium, Violín, Viola, Violoncelo, Contrabajo, Flauta y Flaütín, Oboe y Corno inglés, Clarinete, Saxofón, Fagot, Trompa y similares, Trompeta y Cornetín, Fliscorno, Trombón de varas y pistones, Tuba, Estética de la Música, Historia de la Música, Acompañamiento al piano, Música de Cámara, y Conjunto.

La plantilla del profesorado, por orden de ingreso, es la siguiente: D. Beltrán Pagola Goya: Piano, Armonía y Composición.—D. César Figuerido Guelbenzu: Violín y Viola.—D. Francisco Cotarelo Romanos: Piano, Estética e Historia de la Música.—D. José María Iraola Arrillaga: Piano y Acompañamiento.—D. Antonio Cortés Gracia: Oboe, Flauta.—D. Miguel Ribalta Viñals: Trompeta, Cornetín y Flis-

corno.—D. Vicente Gomis Danés: Trombón, Bombardino y Tuba.—D. Luis Urteaga Iturrioz: Solfeo, Piano elemental Organo.—D. Robustiano de Lucas Bonilla: Trompa y similares.—Srta. María Teresa Hernández Usobiaga: Canto.—D. Angel Cabanas Erausquin: Solfeo.—D. Ramón Usandizaga Soraluze.: Música de Cámara y Conjunto.—D. Elías Arizcuren Ezcurrea: Violoncelo y Contrabajo.—D. Antonio López Hortas: Clarinete, Saxofón y Fagot.—D. Eduardo Hernández Asiaín: Violín y Viola.—D. Juan Urteaga Loidi (auxiliar): Solfeo y Composición.—Srta M^a. Victoria Figuerido (auxiliar): Violín y Música de Cámara.

Del Conservatorio salieron compositores, profesores de otros Conservatorios, directores de orquesta y banda, organistas, cantantes, solistas de los distintos instrumentos; y junto a los artistas destacados por sus dotes o por los resultados obtenidos en oposiciones y concursos, un extraordinario número de profesionales, que hicieron de su carrera un medio de vida.

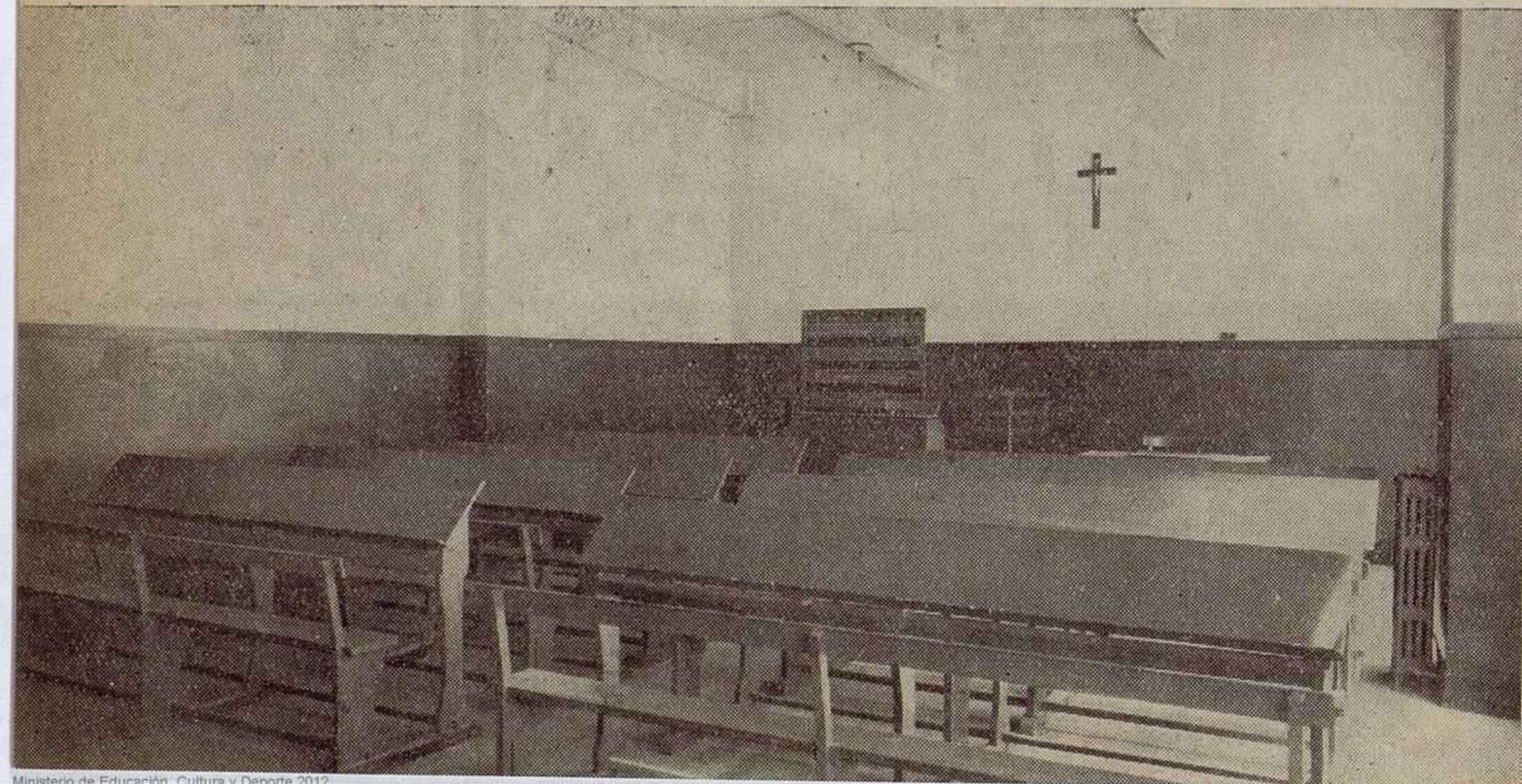
Una Junta, formada por la Comisión de Fomento del Ayuntamiento de San Sebastián y el Claustro de Profesores del Conservatorio, y presidida por el Alcalde, administra la fundación docente «Paulino Caballero», instituida por el legado que otorgara dicho benemérito señor para adjudicar becas anuales a los alumnos del Conservatorio que terminaran la Carrera en el mismo, siendo preferidos, en igualdad de méritos, los de menos recursos.

Director del Conservatorio de San Sebastián es D. Ramón Usandizaga; Subdirector, D. César Figuerido, y Secretario, D. Antonio Cortés.

Conservatorio P. de M. y D. de Tenerife

El Conservatorio Profesional de Música y Declamación de Tenerife, único existente en las islas Canarias, ha llenado, con su creación, la necesidad, tan sentida en esta región, de un Centro musical en el cual puedan los alumnos del archipiélago realizar íntegramente los estudios musicales con validez oficial y sin necesidad del largo y costoso desplazamiento a la Península para revalidar estudios.

De los cursos libres de la Academia de Música del Círculo de Bellas Artes de Tenerife surgió, el año 1929, el grupo de artistas que creó, con el amparo de las Corpora-



Clase de Solfeo del Conservatorio de San Sebastián.

ciones, especialmente la Excm. Mancomunidad Provincial Interinsular, el Conservatorio Provincial de Música de Santa Cruz de Tenerife—más tarde Conservatorio Regional—, incorporándosele el alumnado y parte del profesorado de la extinguida Academia Municipal de Música, que funcionaba desde hacía años.

El año 1934 se obtuvo la validez oficial para las enseñanzas de Solfeo y elementales de Violín y Piano, y por Decreto de 15 de junio del pasado año fué elevado el Centro a la categoría de Profesional de Música y Declamación.

A partir de la fecha de su creación ha ido nutriéndose continuamente con nuevas inscripciones la importante matrícula con que cuenta el Conservatorio, al que acuden a estudiar y a efectuar exámenes alumnos de las siete islas del archipiélago, pudiéndose afirmar hoy en día que



D. ANTONIO LECUONA HARDISON

proporcionalmente, es uno de los Centros españoles de su clase de mayor importancia, en relación con el número de alumnos matriculados.

Entre los actos más destacados realizados por el Conservatorio de Tenerife figura la creación de la Orquesta de Cámara de Canarias, en el año 1935, entidad adscrita a sus actividades docentes y dirigida por el Catedrático de Conjunto vocal e instrumental, D. Santiago Sabina, figura prestigiosa de nuestra Música, y en cuya Orquesta realizan sus prácticas de conjunto los alumnos del Centro. Esta Orquesta ha dado recientemente su centésimo concierto.

Además de conciertos y recitales a cargo de profesores y alumnos, se han celebrado en los últimos años actos académicos, en los que han intervenido, entre otros, el ilustre

pianista profesor del Real Conservatorio D. José Cubiles violinista M. Wirth, danzarina Emma de Miranda y el eminente profesor del Real Conservatorio Nacional y director de la Orquesta Clásica, D. José María Franco, que disertó sobre la *Historia de la Sonata de violín*, ilustrando él mismo la interesante conferencia. Ultimamente, y en honor del Excelentísimo Sr. Marqués de Lozoya, Director General de Bellas Artes, se ha celebrado un concierto a cargo de alumnos del Conservatorio.

En la actualidad se procede al traslado de las dependencias del Conservatorio al edificio de la Excm. Mancomunidad, cedido para la instalación del Centro, el cual reúne magníficas condiciones, por haber sido construido expresamente para la antigua Sociedad Filarmónica Santa Cecilia contando con un espléndido Salón de Actos y numerosas dependencias.

Desde la creación del Conservatorio ostenta su dirección el eminente pianista D. Antonio Lecuona Hardison, cuya preocupación e interés por todo lo que redunde en beneficio de la cultura musical en las islas han llevado al Conservatorio al destacado nivel artístico de que hoy se ufana.

Se cursan todos los estudios que se determinan para los Conservatorios Profesionales en el Decreto de 15 de junio de 1942, entre los cuales, y además de los de Declamación, figuran los de Solfeo, Piano, Violín, Viola, Violoncelo, Contrabajo, Armonía y Composición, Música de Cámara, Estética e Historia de la Música, Transporte y Acompañamiento al piano, Conjunto vocal e instrumental, instrumentos de viento, madera y metal y Canto.

Conservatorio Oficial de Música de Sevilla

Este Centro fué creado oficialmente por el Estado el año 1933, para satisfacer la gran necesidad sentida en Sevilla, debida al constante crecimiento de elementos músicos, que llegaron a rebasar los medios de enseñanza—no obstante contar con dignísimos y competentes profesores—de que hasta entonces se dispuso en academias particulares.

El primer Director nombrado para regir los destinos del Conservatorio Oficial de Música de Sevilla fué el gran compositor D. Ernesto Halffter, y con él formaron el Claustro de profesores D. Eduardo Torres, Maestro de Capilla de la Catedral Hispalense; D. Norberto Almandoz, organista de la misma, y D. Telmo Vela, quien fué encargado, por su reconocida especialidad, de la asignatura de Música de Cámara. A poco, fueron convocados concursos-oposición, obteniendo sus cátedras—que siguen hoy desempeñando con igual brillantez que sus compañeros—las profesoras doña Rosa Liñán, Solfeo; D.^a Clara Peralto, Piano; D.^a Carmen Atienza, Piano; D.^a Agueda Téllez, Piano, y D.^a Elvira Olivares, Canto, y los Sres. D. Emigdio Mariani, profesor de Armonía y Secretario del Centro; D. Emilio Ramírez, Solfeo; D. José Moreno, Solfeo; D. Manuel Navarro, Piano; D. Segismundo Romero, Violoncelo; D. Fernando Oliveras,

Forme Vd. su biblioteca de literatura musical:

Solicite catálogo a RITMO

Violín; D. Eugenio de Torres, Piano, y D. Antonio Pantión, Solfeo.

Con tan valiosos elementos, secundados eficazmente por un grupo de entusiastas profesores auxiliares, el Conservatorio, desde su fundación, viene desarrollando una gran labor docente, que se refleja en los exámenes, oposiciones a premios, brillantes conciertos, conferencias y otros actos académicos.

Es de justicia consignar que este Centro mantiene curso tras curso una elevada matrícula, que, desde los primeros exámenes extraordinarios, celebrados con motivo de su inauguración—sobrepasó el número de cuatrocientas—sigue acrecentándose no sólo con alumnado de Sevilla, sino de toda Andalucía, Extremadura, Marruecos, etc.

Desde el año 1936 ejerce su cargo de Director de este Conservatorio el eminente organista Maestro de Capilla de la S. I. Catedral, compositor, crítico y musicólogo D. Norberto Almandoz, catedrático de Contrapunto, Fuga y Composición, que, con acierto singular, imprime al Centro una orientación moderna, sin desatender las normas y procedimientos clásicos, que es constantemente elogiada.

Conservatorio de Música de Valencia

Este Conservatorio fué fundado el año 1879 por la Sociedad Económica de Amigos del País, con vida propia y autónoma, bajo el patronato y subvención de las Excelentísimas Corporaciones Provincial y Municipal.

Formaron su primer Claustro prestigiosísimos nombres pudiendo citarse entre ellos a Giner, inmortalizado en sus obras y en el mármol que le mostrará a las futuras generaciones; Ubeda, el clásico artista, representante de la gran época organística valenciana; Segura, el atildado y correcto maestro, fundador de la escuela valenciana de piano; Quintín Matas y Andrés Goñi; al primero le sorprendió la muerte dando unos conciertos en París, y el segundo, continuador de las gloriosas tradiciones del excelso Monasterio, y Farvoro, el gran cantante, admirado de tantos públicos.

Fuó declarada la validez académica de sus estudios por Real Orden de 26 de abril de 1911, que dice textualmente: «Se concede la validez académica de sus estudios, por hallarse este Conservatorio, en su constitución y funcionamiento taxativamente dentro del Real Decreto de 1905».

Por el pleno del Consejo de Instrucción Pública, y previo informe y voto unánime de dicho alto Consejo y acuerdo del Consejo de Ministros, fué incorporado al Estado por Real Decreto de 16 de noviembre de 1917.

Consignadas en las Cortes del Reino, en el presupuesto, del año económico de 1920-21, las cantidades necesarias para el sostenimiento de este Conservatorio, a tenor de lo que previene el citado Real Decreto de incorporación, en su artículo 3.º, fueron éstas aplicadas, previa expendición de nombramientos y títulos administrativos.

Si a esto se añade el galardón y la eficiencia que supone los 25.707 alumnos, con 42.609 inscripciones, desde 1911 (por no citar más que las realizadas a partir de la Real Orden dando validez académica a los estudios cursados en

este Centro docente), le colocan, en lo que a este particular respecta, en un magnífico lugar, con relación a los demás Centros de este Distrito universitario.

Que el ambiente musical es óptimo lo prueba el número de alumnos de este Conservatorio que han llevado y llevan glorioso el nombre de España por el mundo; basta citar a Plasencia, Bellver, Iturbi, Lucrecia Bori, Querol, Benetó, Fuster, los Maestros Serrano y Lleó, María Llácer, Herminia Gómez, Amparito Lliso, etc., etc.

Esto, es a vuela pluma, un poco del historial de este Centro docente.

En la actualidad hay un Claustro competentísimo, formado por los señores siguientes: Director, D. Francisco Comes Martínez; Secretario, D. Juan Bautista Tomás Andrés, que desempeña el cargo con gran celo; D. Benjamín Lapiedra Cherá, Subdirector y profesor de Violín; D. Pedro Sosa López, profesor de Armonía; D. Tomás Aldás Conesa, profesor de Solfeo; D. César Vercher Adán, profesor de Canto; D. Francisco Comes, profesor de Declamación; D.ª María Llácer, profesora de Declamación Lírica; D. Leopoldo Magenti Chelvi, D. José Roca Coll, D. Agustín Alamán Rodrigo y D.ª Amparo Garríguez, profesores todos ellos de Piano; D. Enrique G. Gomás, profesor de Contrapunto y Fuga; Don Manuel Palau Boix, profesor de Composición, y D. Enrique Domínguez Boví, profesor de Estética e Historia de la Música. Hay, además, un profesor encargado de Violín y Viola, D. Fernando Gimeno Izquierdo.

A esto se une un cuerpo de auxiliares meritísimos, del que forman parte D. Juan B. Tomás, D. José Alonso, don Antonio Fonet Asensi, D. José Manuel Izquierdo, D.ª Piedad Estévanez, D.ª Consuelo Lapiedra, D.ª Dolores Alonso, D.ª Concepción Michó Ibáñez, D.ª Josefina Vilches y D.ª Carmen Andújar de Chavarri.

Esto es, a grandes rasgos, el Conservatorio de Valencia, que hace una labor callada y fructífera, sin alardes de ningún género y únicamente consagrados sus profesores a la labor diaria de la asistencia a clase y convivencia con los alumnos.

En esta última etapa han salido de este Centro docente alumnos que le honran, como son: José María Machancoses, Conchita Varela, María Jordá y Laura Mataix, y compositores del fuste de Asins y Mir. Para terminar, no seríamos justos de no dedicar un recuerdo cariñoso al que fué el «alma mater» de todo este recorrido, D. Ramón Martínez Carrasco, profesor jubilado del Conservatorio.

Escuela Oficial de Música de Valladolid

Fuó creada en 1918 por la Academia de Bellas Artes vallisoletana, y desde el 4 de junio de 1929, por Real Orden, ostenta la validez Oficial Académica en sus asignaturas de Solfeo, Piano y Violín, en el grado elemental, contando con inteligentes profesores para atender cumplidamente las enseñanzas establecidas, examinando en cada convocatoria más de un centenar de alumnos oficiales, que, unidos a la matrícula no oficial o libre, hacen un total de 250 alumnos examinados, próximamente. Esta Escuela aspira a conse-

guir la incorporación a las enseñanzas del Estado y hacer en ella los grados elemental y superior, para que Valladolid, en su aspecto artístico musical, llene sus justas aspiraciones y merecimientos.

Escuela municipal de Música de Vich.

Fué creada esta Escuela Municipal en el año 1845.

Desde su fundación ha tenido los siguientes Directores D. Antonio Pujadas, D. Luis Jordá, D. Eusebio Bosch, D. José Cortinas, D. Juan Espadaler, D. Benito Moraó, Maynou y D. Rafael Subirachs Ricart (que en la actualidad regenta el cargo desde el año 1929).

Se cursan los siguientes estudios: Solfeo y Teoría, Ar-

monía y Composición, Piano, Instrumentos de cuerda y viento.

En la Escuela Municipal de Música se han formado los elementos que componen la Banda Municipal y la Orquesta de Cámara de Vich (y de la cual se nutren actualmente ambos organismos musicales), esta última fundada y dirigida en el año 1932 por el actual Director de la Escuela Municipal y de la Banda.

Conservatorio de Música de Zaragoza.

En el próximo número de RITMO dedicamos una información especial a la vida musical de Zaragoza, y en ella nos ocuparemos de este Conservatorio, cuyo ilustre profesorado viene con afán realizando meritisimos esfuerzos para conservar el alto prestigio que ha logrado alcanzar.

LA MUSICA EN EL HOGAR

En la Escuela Alemana

Por G L O R I A C L A R Á

Dentro del plan de estudios del Colegio Alemán ocupa un lugar muy destacadísimo el dedicado exclusivamente al estudio de la Música. Pero, como todo lo que es sentido y amado con esa sobrenatural devoción, innata ya en temperamentos muy poco vulgares, es la Música cultivada amorosamente en esa Institución por profesores aptos e inteligentes, que, precisamente por su amor y entrega a la Música, caracterizan tanto el alma germana.

Aparte de las clases de Música que dan por semana desde la primera hasta la última del Bachillerato, su misión elemental consiste en organizar numerosas reuniones íntimas, en que dan a conocer a sus alumnos las más importantes obras musicales, interpretadas también por renombrados artistas alemanes y españoles, que se ofrecen a enaltecer esta obra pedagógica de la Escuela Alemana. Tienen, además de las muchas actuaciones que se celebran durante el curso, una, la más destacada para ellos, la que constituye el sentido más tradicional, y es la que celebran cada año, en el mes de noviembre, en el Palacio de la Música, bajo el lema "Día de la Música Hogareña".

Recordamos, en el transcurso de estos dos últimos años, unas interesantes veladas en el Palacio de la Música, en conmemoración, la primera de ellas, del gran músico barroco Juan Sebastián Bach, colaborando alumnos y profesores. En el concierto se interpretaron bellas piezas al piano, violín, violoncelo y flauta; coros dirigidos por el profesor de Música Dr. Alwin Krumscheid cantaron obras de Waldemar von Bausner y otros, actuando también una pequeña bailarina alemana, que ejecutó graciosamente una deliciosa *Gavota* y *Minuetto*, de Bach.

Hay que reconocer en estas fiestas de la Escuela Alemana la espiritualidad de un director que posee el má-

ximo sentir de lo que representan estas veladas para la formación del sentimiento de sus alumnos, haciéndoles vivir unas horas de ilusión y a la vez de amor e identificación hacia este arte ideal y único de la Música, que no olvidarán después en el transcurso de los años. Es el Dr. Eckhard Stegmann, músico también y músico de alma, que es así como se considera al "artista". Lo vimos en la última fiesta de este curso del "Día de la Música Hogareña", colaborando con un segundo piano con uno de sus más jóvenes discípulos, de unos seis o siete años de edad, interpretando a dos pianos el "Presto" del *Concierto en la*, de Mozart. Así, el discípulo siente la presencia de su director, y en la seguridad de la ejecución de éste, sus dedos tienen más ligereza y valor al recorrer el teclado del piano alentado por las notas firmes y seguras que le acompañan.

Son estas veladas las que ponen de manifiesto los adelantos de los discípulos, para mayor estímulo de sus estudios; pero no se limita a esto el esfuerzo del Colegio Alemán, sino que para ellos hablan y actúan los artistas de la compañía alemana que todos los años, por los meses de enero y febrero, trabajan en el Gran Teatro del Liceo. Han desfilado por la sala de conciertos de dicha Escuela famosos artistas de reconocida fama mundial, que han dado audiciones verdaderamente magníficas; artistas que luego hemos podido volver a escuchar en el Palacio de la Música, o bien en el Teatro del Liceo.

Ultimamente, el Fiedel Trío, de Munich, después de dar a conocer a los alumnos la construcción de sus nuevos instrumentos, dió un recital muy interesante de obras de los siglos XV y XVI.

No menos importante fué la presentación del Cuarteto Strub, con un concierto de obras dedicado a la ju-

ventud, en el que Schubert ocupaba casi todo el programa, ejecutándose la inspirada pieza *La Muerte y la Muchacha*, que tan bien conocen todos los alumnos de la Escuela Alemana.

Un elemento que aporta infinidad de datos musicales de gran valor es el maestro Ribera, cuyas conferencias son de una relevante importancia, debido a su colaboración en Bayreuth.

La cultura musical de cada discípulo del Colegio Alemán es verdaderamente notoria; desde el primero hasta el último conocen perfectamente desde el principio de la ópera, ópera cómica, ópera ligera, hasta las dramáticas de Richard Wagner. Habitado a todo lo que a Música se refiere por medio de una convivencia continua con ésta, ya sea mediante representaciones, discos, trabajos manuales, y también en actuaciones propias, el alumno llega a poseer una cultura musical muy vasta y provechosa.

Cuida también con especial interés de esta excelente formación el profesor de Música y catedrático Dr. Alwin Krumscheid. En el concierto del último mes de diciembre ocuparon un lugar preferente canciones navi-

deñas populares de España, recopiladas y publicadas por dicho profesor, habiéndose editado ya un primer tomo, y procediéndose a la confección de un segundo.

Podemos afirmar, en resumen, que las fiestas musicales que celebra el Colegio Alemán son acogidas con gran simpatía por todos los amantes de la Música. En ellas, como ya hemos dicho, actúan unas veces jóvenes principiantes, y otras, los más famosos artistas de la Compañía Alemana.

Por su sencillez y encanto familiar, para el "Día de la Música Hogareña" las localidades del Palacio de la Música quedan despachadas con gran antelación, acudiendo a estas fiestas, además de conocidas personalidades, los familiares de los alumnos que actúan. Estas actuaciones constituyen la mejor prueba del éxito de sus enseñanzas, teniendo en cuenta que el Colegio Alemán no es un Conservatorio, sino que únicamente se limita, compartiéndolo con las demás asignaturas, a iniciar al alumno en el amor a la Música. Bella y noble tarea espiritual, que debemos a dos elementos valiosísimos de esta Escuela Alemana, como son su Director, Dr. Eckhard Stegmann, y el profesor de Música, Dr. Alwin Krumscheid.

MUNDO MUSICAL

Coral Polifónica Valentina

—La Coral Polifónica Valentina, que tan acertadamente dirige el joven y prestigioso Maestro Agustín Alamán, ha desarrollado una actividad sorprendente, tanto por la cantidad de sus conciertos como por la calidad de las obras en ellos interpretadas. Después de su viaje a Murcia, adonde ha ido contratada con motivo de la conmemoración del VII centenario de la reconquista de la ciudad y su reino por Don Alfonso X el Sabio, ha dado en Valencia, con intervalos de muy pocos días, dos conciertos más: uno en el Conservatorio, para los socios de la propia Coral, y otro, en colaboración con la Orquesta Municipal, en honor del excelentísimo señor Ministro Secretario general del Partido, todos ellos, incluyendo los de Murcia, en el mes de mayo.

La Coral Polifónica Valentina, lo decimos con orgullo de españoles y de valencianos, es, sin duda alguna, la primerísima agrupación de tipo coral y orfeonístico de España. Díganlo si no los murcianos, a cuya ciudad, como decíamos antes, fué contratada con preferencia a todas las corales y orfeones de nuestra Patria, y en donde logró, con su arte y sus magníficas interpretaciones, entusiasmar a la afición murciana como nunca lo había logrado ninguna otra agrupación musical; así lo han manifestado con sincero entusiasmo los filarmónicos más prestigiosos, y esta opinión se halla ratificada en los telegramas de felicitación que el Maestro Alamán ha recibido de toda España y de nuestras primeras figuras artísticas nacionales.

Pero la Coral Polifónica Valentina no gusta dormir sobre los laureles. Su director, como sus componentes, saben que no es bastante alcanzar el triunfo, sino que, en servicio del arte, hay que superarse, perfeccionarse más y más..., marchar siempre en sentido ascendente. Y lo consiguen a fuerza de trabajo y constancia, y porque están dominados por un mismo ideal, por una misma fe y por entusiasmo sin límites por el arte. Entusiasmo y fe que el Maestro Agustín Alamán, espíritu ul-



Maestro AGUSTÍN ALAMÁN

trarrefinado, ha sabido inculcar a sus subordinados. Con estas cualidades no dudamos que la Coral Polifónica Valentina llegará adonde se proponga.

No ha sido hasta ahora tarea fácil conseguir el triunfo, pues a la falta de medios económicos (las primeras obras de su repertorio las adquirieron pagándolas los mismos coralistas) hay que añadir la serie de obstáculos que han procurado ponerles, y les siguen poniendo, gentes sin conciencia artística. Pero el Maestro Alamán, con su cultura, con su dinamismo y, sobre todo, con su espíritu artista, que es como fuego vivo donde se hace luz y claridad su ideal por la Música, ha logrado salvar todas las dificultades e imponerse con la realidad de su arte, plenamente conseguido.



La Coral Polifónica Valentina en una de sus actuaciones con orquesta.

En el contraste es donde se aprecia mejor la diferencia que existe entre lo bueno y lo malo. La gente que ha procurado, con procedimientos sucios e innobles, hacer fracasar a la Coral Polifónica Valentina, no sospechaba que al obrar así le hacía el mejor servicio, puesto que ni Alamán ni sus coralistas retroceden ante la dificultad, pero mucho menos ante la baja intriga.

Duro y difícil ha sido el combate que el Maestro Alamán y su gente han tenido que reñir. Pero ¡cuán alegre y satisfecha debe sentirse el alma después de ganada la batalla!, no por la satisfacción mezquina de haber triunfado de un enemigo, sino por la convicción de que han servido al Arte, a la Patria, a la tierra que los ha visto nacer y a sí mismos.

BIBLIOGRAFÍA

GASPAR ARABAOLAZA: «*Cantatibus organis*». 2 volúmenes. Obras fáciles para armonio. Editorial Erciti.

La importancia que esta sección bibliográfica está teniendo en España lo demuestra el hecho de que, ante la crítica realizada por nuestro ilustre colaborador Ramón G. de Amezúa de esta obra del gran maestro, que tantos éxitos viene obteniendo con obras de igual o mayor altura que la enunciada, han sido varios los organistas y religiosos que se han dirigido a la Redacción, extrañándoles que dicha obra no haya tenido la crítica que a su juicio la obra merece, y RITMO desea aclarar que las críticas, ya sean de un ar-

tista, ya sean de una obra, no pueden considerarse como un juicio definitivo, pues sabido es que obras muy elogiadas han pasado después al olvido, y, en cambio, otras, vituperadas o criticadas desde un punto de vista solamente subjetivo, han logrado abrirse camino y triunfar. Si un autor o una concepción suya logra críticas diversas, de ello surge una discusión, y como consecuencia de ésta, siempre un calor de simpatía, que se traduce en una mayor difusión de su prestigio.

El Maestro Arabaolaza, como nuestro colaborador señor González Amezúa lo declaraba, tiene bien ganado ese prestigio, y lo que todos deseamos es que, nuestros organismos avancen en sus gustos artísticos.

Por lo demás, todo esfuerzo de nuestros compositores, así como el de los editores que con tanto interés artístico exponen su dinero para acrecentar la riqueza litúrgica, ha sido siempre admirado y favorecido por esta Revista.

N. de R.

VENTA - COMPRA - CAMBIO
ALQUILER Y REPARACIÓN

Pianos, Autopianos, Harmoniums

Gaston Fritsch

Plaza de las Salesas, 3
Teléf. 33285 - Madrid

PIANOS

JUAN ALBIÑANA
Paseo de Gracia, 49
Barcelona

PIANOS
ARMONIUMS
ORGANOS

Especialidad en
pianos de cola.
Primeras marcas.

Casa R. Rodríguez

ESTA CASA NO TIENE SUCURSALES

LA MAS SURTIDA EN PIANOS VER-
TICALES, DE COLA Y HARMONIUMS

Servicio de venta al contado y a plazos, alquileres, cam-
bios y reparaciones de toda clase, tanto de PIANOS
como de HARMONIUMS.

Casa R. Rodríguez. - - - Ventura de la Vega, 3.
Teléfono 12344. Madrid.

AEOLIAN

VENDE.-COMPRA.-CAMBIA.-REPARA
ALQUILA

*Pianos, pianolas verticales y de cola, radios, gra-
mófonos maleta, discos, máquinas fotográficas, pro-
yectores de cine, refrigeradores, prismáticos, etc.*

Av. José Antonio, 1.- Teléf. 22800.-Madrid.

CASA ERVITI

EDITORIAL FUNDADA EN 1875

Obras musicales nacionales y extranjeras.
Instrumentos para banda y orquestas jazz.

Pianos :: Armoniuns

(CONSÚLTESE NUESTRO SERVICIO VENTA A PLAZOS)

AN SEBASTIAN LOGROÑO
an Martín, 28 - Loyola, 14. Av. Gral. Mola, 14



Pianos

C. BECHSTEIN

STEINWAY & SONS

C. RONISCH

AGENCIA EXCLUSIVA

PIANOS DE OCASION Y DE ALQUILER MARCAS ACREDITADAS

CASA HAZEN

FUENCARRAL, 43

TELEFONO 10867

MADRID